

SERIE ESTUDIOS

Bogotá, Noviembre de 2000

por la
Bogotá que
mos

SED 097

v.1

SEGUIMIENTO Y PERSPECTIVAS LABORALES DE BACHILLERES

**Muestra de egresados de
colegios oficiales y privados
en Bogotá 1993 - 1997**



SED
00294

CALDÍA MAYOR
BOGOTÁ, D.C.

Secretaría

EDUCACION



SED SED 097
00294
por la
Bogotá que
Queremos

SEGUIMIENTO Y PERSPECTIVAS LABORALES DE BACHILLERES

**Muestra de egresados de
colegios oficiales y privados
en Bogotá 1993 - 1997**



ALCALDÍA MAYOR
BOGOTÁ, D.C.

Secretaría
EDUCACION

ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO

Alcalde Mayor de Bogotá

CECILIA MARÍA VÉLEZ WHITE

Secretaria de Educación

JESÚS MEJÍA PERALTA

Subsecretario Académico

NOHEMY ARIAS OTERO

Subsecretaria Administrativa

SILVYA ESCOVAR GÓMEZ

Subsecretaria de Planeación y Finanzas

JUANA INÉS DÍAZ TAFUR

Directora de Fomento a la Calidad Educativa

ALVARO LEURO ÁVILA

Subdirector de Mejoramiento Educativo

GERMÁN DARÍO RODRÍGUEZ ACEVEDO

Asesor Programa Educación Media

***CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONÓMICO - CEDE
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES***

JUAN RICARDO ORTEGA

Investigador Principal

CARMEN ELISA FLÓREZ

Investigadora Asociada

JUAN CARLOS GUZMÁN

Asistente de Investigación

DARIO MALDONADO

Asistente de Investigación

ISBN 958-96916-3-3

Secretaría de Educación Distrital

Cra. 30 N° 24 - 90

Conmutador: 339 4300

Bogotá, D.C. - Colombia

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1. OBJETIVOS	7
2. METODOLOGÍA	7
3. LA INFORMACIÓN	8
3.1. La encuesta a bachilleres	8
3.1.1. Marco y Diseño Muestral	9
3.1.2. El cuestionario	10
3.2. La encuesta a empresas	11
3.2.1. Marco y Diseño Muestral	12
3.2.2. El cuestionario	12
4. EL DESEMPEÑO LABORAL Y EDUCATIVO DE LOS BACHILLERES SEGÚN LA NATURALEZA DEL COLEGIO	13
4.1. La modalidad del colegio	13
4.1.1. Desempeño educativo	14
4.1.2. Desempeño laboral	15
4.2. La institución	15
4.2.1. Desempeño educativo	15
4.2.2. Desempeño laboral	16
4.2.3. La modalidad y la institución	16
4.3. La institución y la formación académica	17
4.3.1. Desempeño educativo	20
4.4. La institución y la movilidad socio-ocupacional	22

5. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y EL DESEMPEÑO DE LOS BACHILLERES	23
5.1. Análisis por cohorte	23
5.1.1. Desempeño laboral y educativo	24
5.1.2. Participación laboral y desempleo	24
5.2. Análisis por género	25
5.2.1. Desempeño educativo	25
5.2.2. Desempeño laboral	25
6. EL ENTORNO SOCIOECONÓMICO DE LOS BACHILLERES Y LA INSTITUCIÓN	26
6.1. La familia	26
6.2. El bachiller	27
6.2.1. El rendimiento académico	27
6.2.2. El desempeño post-secundaria	27
6.2.3. La percepción de los bachilleres sobre la educación recibida y el logro de sus aspiraciones	28
7. LAS EMPRESAS Y EL USO DE MANO DE OBRA CON EDUCACIÓN MEDIA	28
7.1. La demanda por bachilleres	28
7.2. La contratación del bachiller	29
7.3. El bachiller dentro de la empresa	30
8. ALGUNAS REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES	30

INTRODUCCIÓN

El Plan Sectorial 1998-2000 de la Secretaría de Educación de Bogotá señaló como prioridades del sector educativo la cobertura, la eficiencia y la calidad, para lo cual se diseñaron una serie de estrategias tanto a nivel central como local e institucional.

Al momento de definir el Plan Sectorial, el amplio número de jóvenes de 18 a 25 años por fuera de la matrícula universitaria y la restringida respuesta de la educación media a las expectativas del sector productivo evidenciaron la necesidad de contar con elementos de juicio fundamentados sobre el estado de este nivel en la ciudad.

Por tal razón, se desarrolló un estudio sobre el destino de los egresados para establecer el valor agregado de este nivel e identificar el peso de las distintas modalidades ofrecidas por las instituciones, en las posibilidades futuras productivas y académicas de los estudiantes. En virtud de ello, el Centro de Estudios de Desarrollo Económico, CEDE, de la Universidad de Los Andes, por encargo de la SED, llevó a cabo la investigación cuyos resultados, objeto de este documento, se constituyeron en un aporte importante en la formulación de la Política Distrital de Educación Media.

La investigación consta de una primera parte que relaciona el análisis de los aspectos de oferta laboral y entorno familiar y social, recolectados a partir de las historias de vida de dos mil quinientos bachilleres graduados de colegios en Bogotá entre los años 1993 y 1997. En la segunda parte, se refieren los resultados obtenidos sobre demanda laboral presente y su posible comportamiento hacia el futuro con base en las mil quinientas encuestas efectuadas a dueños de microempresas y actividades del sector informal y a jefes de recursos humanos, de empresas medianas y grandes.

El desarrollo de esta investigación parte de los resultados de estudios en donde se indica que los estudiantes con una formación académica, en el largo plazo obtienen mejores salarios y consiguen más pronto empleo que los bachilleres técnicos¹. Sin embargo, el mismo estudio señala que los graduados de bachillerato pedagógico y los del industrial logran mejores desempeños que los del académico². Esta aparente contradicción es justificada, según el autor, ya que cuantitativamente estas últimas modalidades son muy poco significativas. No obstante, las conclusiones de ese estudio apuntan a que la educación media especializada puede ser más una limitación que una ventaja para los egresados de dichas instituciones. En esta misma línea, están los resultados de trabajos en donde se muestra la caída del retorno a la educación como consecuencia de la mala calidad de la misma³.

Hasta este momento todo el análisis se ha centrado en una caracterización de la educación media dividida en educación para el trabajo y para la universidad. Se cuestiona el bajo desempeño de los egresados de instituciones

¹ López Castaño, Hugo, "Ensayos sobre economía laboral colombiana". Fonade-Carlos Valencia Editores, Bogotá 1996.

² Donde desempeño es una medida basada en una combinación entre la probabilidad de conseguir empleo y el salario obtenido.

³ Tenjo, J. Evolución de los retornos a la Inversión en Educación 1976-1989. En Planeación y desarrollo (DNP) Vol. XXIV, Diciembre 1993. Con resultados similares para la actualización hasta el año 1993.

técnicas en el mercado laboral, lo que puede significar que los bachilleres que ingresan a la universidad son en su mayoría los mejores estudiantes, mientras que solo los peores salen al mercado laboral. Esto hace relativos los resultados de estudios mencionados inicialmente. Por ello, es importante conducir un análisis que no se centre exclusivamente en la modalidad del bachillerato como criterio para evaluar el valor agregado de la educación media.

El papel que está jugando la institución como variable que resume la educación básica, la calidad de los profesores, el entorno social del estudiante, etc. es determinante. Por ello, caracterizar la educación media implica conocer la variedad institucional de la oferta y su impacto en los resultados de los bachilleres. Dada la importancia de la institución y la heterogeneidad de las formas organizacionales, los bachilleres de la muestra se agruparon con base en la institución que les otorgó el título y éstas a su vez se clasificaron teniendo en cuenta las leyes (y sus enmiendas) que les han dado origen y que correspondían a diferentes políticas educativas, con diversas concepciones de las prioridades y métodos de educación.

Adicionalmente, se consideró el número de estudiantes representados por una u otra agrupación de tipos de colegios y el género predominante en los mismos. El número promedio de estudiantes inscritos en colegios académicos es inferior a los inscritos en los técnicos industriales, o en los INEM y, por ende, los últimos son tan relevantes como los primeros.

1. OBJETIVOS

El objetivo principal de este estudio fue dotar a la Secretaría de Educación de Bogotá de evidencias con base en las cuales pudiera orientar decisiones con respecto de la educación media. La información de 2500 historias de vida de bachilleres bogotanos permitió identificar, con base en las experiencias de los mismos, las fortalezas y debilidades de los graduados de las instituciones distritales. La muestra fue cuidadosamente seleccionada para que se pudieran contrastar el desempeño de los estudiantes graduados con bachillerato técnico o con preparación académica⁴. Dada la evidencia de la importancia del capital social, los resultados se controlaron con base en el estrato social en que vive el estudiante. Adicionalmente, se introdujo la categoría, la modalidad del colegio, para poder contrastar los resultados de los bachilleres de instituciones distritales con los demás. Finalmente, se trabajaron aspectos de género, teniendo en cuenta el papel de la mujer en el mercado laboral colombiano y las evidencias de un tratamiento diferencial por parte de los empresarios⁵.

Otro elemento de análisis fue el tipo de capacitación que es demandado hoy en día por los diferentes tipos de agentes productivos, el cual se constituye en indicador de la coordinación existente, entre la educación media ofrecida en los colegios distritales y la realidad del sector empresarial. Además, esta encuesta permitió diferenciar la percepción por parte del sector productivo de los diferentes tipos de bachilleres y otros aspectos que pueden ser relevantes en el proceso de selección de potenciales trabajadores. En las pruebas piloto, el haber prestado servicio militar es destacado por las empresas como una variable importante para la selección del personal. Según los directores de recursos humanos, el ejército le brinda al bachiller disciplina en cuanto a su presentación personal y, más aún, forma al joven para recibir órdenes con facilidad.

Finalmente, para no centrar el estudio exclusivamente sobre los factores económicos se diseñó un capítulo completo de la encuesta, dirigido a bachilleres, para captar la percepción del estudiante hacia su educación, su entorno y la institución educativa en donde obtuvo el título de Bachiller.

2. METODOLOGÍA

Este estudio utilizó el enfoque de Historia de Vida, según el cual los diferentes fenómenos que ocurren en la vida de un individuo no se consideran como eventos aislados sino que son el resultado de la interacción, a lo largo de su historia personal, de sus diferentes dimensiones (sociales, educativas, laborales, familiares, etc.). Por lo tanto, el análisis no se centra en la ocurrencia del evento mismo (por ejemplo, la entrada al mercado laboral), sino que considera la vida completa del individuo como un proceso complejo. El propósito no es aislar los fenómenos bajo análisis, sino tratar de entender cómo un evento de la vida de un individuo puede afectar su historia de vida (p.e., lograr determinada posición socio-ocupacional en el mercado laboral), y cómo ciertas características (familiares, p.e.) pueden inducir a un individuo a adoptar determinados patrones (laborales, p.e.) que son diferentes de aquellos de otros individuos.

Dentro de este enfoque, los diferentes eventos que un individuo puede experimentar a lo largo de su vida están circunscritos dentro de una estructura social dada, lo cual confiere a cada situación un espacio y tiempo específicos. Así mismo, cada individuo tiene varias dimensiones y sistemas (familiares, educativos, laborales, etc.) que cambian a lo largo de su vida. Por lo tanto, al tratar de estudiar el comportamiento de un individuo, se debe tomar en cuenta no solo sus orígenes, sino toda su historia pasada. Los patrones de comportamiento no son innatos sino que pueden cambiar durante la vida de la persona como resultado de lo que ésta experimenta y adquiere en las dife-

⁴ La información completa sobre la muestra se encuentra en el informe final. CEDE, 1999.

⁵ Jaime Tenjo, 1998. La Situación de la Mujer en el Mercado Laboral Urbano Colombiano: Un Diagnóstico Preliminar, Santafé de Bogotá: CEDE, Universidad de los Andes

rentes dimensiones (familiares, residenciales, educativas, laborales, etc.).

El enfoque de Historia de Vida trata de colocar el origen social y esos cambios en el tiempo y en el espacio de la vida de un individuo. La metodología permite ver cómo un(os) evento(s) de carácter demográfico, familiar, educativo, económico o de otra naturaleza, experimentado por el individuo, puede afectar la probabilidad de que otro evento le suceda a lo largo de su vida. Verbigracia, en nuestro caso específico, cómo el evento de graduarse de determinada modalidad de secundaria, a determinada edad o en determinado momento en el tiempo, puede influir en la inserción laboral (obtener un empleo) o en la condición socio-ocupacional (determinado tipo de ocupación) que el individuo logre en su vida.

Así, el enfoque de Historia de Vida, contrario a los análisis de corte transversal, permite capturar las interacciones complejas entre los diferentes dominios de la vida, la sincronización de los diferentes eventos, y la adopción de determinados patrones o trayectorias. Los datos de corte transversal, referidos a un momento determinado del tiempo (momento de la encuesta), no serían apropiados ya que los análisis dependerían de las condiciones prevalecientes en el momento de medición (la encuesta).

En el caso de este estudio, se utilizó el método de *historia de vida retrospectiva* para un periodo de la vida del individuo. Específicamente, se recogió la historia del individuo desde el comienzo de la educación secundaria hasta el momento de la encuesta. Las diferentes dimensiones de la vida del individuo que se incluyeron en la información retrospectiva fueron: residencia, vivienda, familia, educación y empleo.

La información de historias de vida, cualquiera sea su forma de recolección, adolece de un problema, *la censura*, para la cual también se han desarrollado métodos estadísticos adecuados para su manejo. La censura es la falta de información en determinados intervalos del tiempo. Existen principalmente dos clases de censura: a la izquierda y a la derecha. La censura a la izquierda corresponde a aquella parte de la información anterior a un momento dado del tiempo y que no se tiene. Por ejemplo, si se está estu-

diando el empleo de los individuos y el periodo de observación comienza a los 12 años de la persona, hay censura a la izquierda porque no se observa si el individuo ha experimentado el evento - trabajo - antes de los 12 años. La censura a la derecha es más común y corresponde a la información no disponible y que se refiere al periodo posterior a un momento dado del tiempo, generalmente el momento de la encuesta. En el caso del estudio del primer empleo, un individuo se encuentra censurado a la derecha si en el momento de la encuesta aún no ha experimentado el evento. El hecho de que no se refiera el evento durante el periodo de observación, no significa que el individuo no vaya a experimentarlo después.

3. LA INFORMACIÓN

Además de utilizar información secundaria disponible, el estudio se basó fundamentalmente en un sistema de encuestas con dos elementos:

- 1) Una encuesta cuantitativa longitudinal a una muestra de la cohorte de bachilleres graduados entre 1993 y 1997 de colegios distritales y no distritales de Bogotá. Esta encuesta permitió identificar elementos asociados al desempeño académico y laboral de los bachilleres.
- 2) Una encuesta cuantitativa transversal a una muestra de empresas actualmente constituidas en Bogotá que permitió la captura de factores asociados con la demanda de bachilleres.

3.1 LA ENCUESTA A BACHILLERES

La encuesta a bachilleres tuvo como objetivo recolectar la información necesaria para identificar factores asociados con el desempeño académico y laboral de los graduados. El sistema de observación buscó identificar el desempeño académico y laboral de los jóvenes graduados en colegios distritales frente a aquellos provenientes de otro tipo de instituciones educativas. Para tal efecto, se consideraron tanto factores relacionados con el individuo mismo (familia, vivienda, lugar de residencia, etc.), como aquellos relacionados con el tipo y modalidad del colegio en donde

el joven recibió su educación. Se consideró que, el sistema de observación debía ser representativo por naturaleza del colegio e introducir un enfoque longitudinal que permitiera entender la relación entre el desempeño académico y laboral y de éstos dos con otras dimensiones de la vida de un individuo (residencial, familiar, etc.) durante el transcurso de la vida. Para tal fin, se utilizó un enfoque de historia de vida retrospectivo, mediante el cual se reconstruyó la vida del individuo desde el momento en que inició su educación secundaria hasta el momento de la encuesta.

3.1.1 Marco y diseño muestral⁶

El universo de estudio está conformado por los bachilleres egresados entre 1993 y 1997 de los colegios existentes en Bogotá en Abril-Mayo de 1999. El marco muestral se construyó a partir del número de bachilleres que presentaron el examen del ICFES entre 1993 y 1997, clasificados por tipo y modalidad del colegio. Se diseñó una muestra probabilística, de conglomerados, estratificada y bietápica. Los conglomerados estuvieron conformados por el conjunto de bachilleres de cada establecimiento educativo, y dentro de éstos, por los bachilleres de cada año. La estratificación se hizo en función del tipo de establecimiento (subsector), la modalidad académica, y el tamaño (número de bachilleres en los 5 años estudiados). En una primera fase se formaron 12 macroestratos combinando el tipo y la modalidad de los establecimientos. En una segunda fase, se construyeron tantos microestratos, dentro de cada macroestrato, como establecimientos a ser seleccionados. La selección se hizo en dos etapas: primera, selección de establecimientos y, segunda, selección de estudiantes dentro de los establecimientos definidos.

El tamaño de la muestra total de bachilleres fue de 2.500 bachilleres, el cual se definió con base en los recursos disponibles y en el nivel de precisión de las estimaciones. La distribución de la muestra total por macroestrato se decidió de forma tal que se obtuvieran en cada uno de ellos estimaciones de la misma precisión. Se consideró aceptable, desde el punto de

vista de logística y de costos de recolección, y del efecto de los conglomerados en el diseño, una concentración de la muestra de bachilleres de 25 por establecimiento y de 5 por año de egreso. Con base en esta concentración, la muestra de bachilleres fue recalculada multiplicando por 5 la cifra redondeada de establecimientos. Debe señalarse que en algunos macroestratos existía una menor cantidad de establecimientos de los calculados. Por lo tanto, en estos casos, todos los establecimientos existentes entraron con probabilidad 1, y se aumentó la muestra de bachilleres por establecimiento (por encima de 25) para completar el tamaño requerido del macroestrato. La muestra finalmente seleccionada fue de 78 establecimientos. El cuadro No. 1 presenta la distribución de la muestra calculada de establecimientos y de bachilleres.

La selección de la muestra, como se mencionó arriba, se efectuó en dos etapas. En la primera, se obtuvieron los establecimientos de cada macroestrato con probabilidad proporcional a su tamaño. En la segunda, se seleccionaron los bachilleres sistemáticamente, por año de egreso, con un intervalo constante (por año) aplicado sobre el listado de graduados de cada año. Ante la dificultad de garantizar la localización efectiva de todos los bachilleres seleccionados, por los cambios de residencia ocurridos desde su egreso y la carencia de registro de las nuevas direcciones, se decidió seleccionar aleatoriamente una muestra de reemplazo aumentando entonces el tamaño de la muestra originalmente requerida. Se partió de la hipótesis de que, en principio, el desempeño de los bachilleres no está asociado con su localización.

Con el fin de garantizar estimaciones no sesgadas de las características del universo de estudio y, dado el diseño «estratificado y de conglomerados desiguales» utilizado, los valores muestrales se debieron ponderar por el recíproco de la probabilidad final de selección o factor de expansión. El factor de expansión estimado en este estudio incorporó también el ajuste por no- respuesta⁷.

⁶ El diseño de la muestra estuvo a cargo del Dr. Luis Carlos Gómez.

⁷ La aplicación del diseño muestral, operativo de campo, se realizó en los meses de Abril y Mayo de 1999.

Cuadro 1

Distribución de muestra calculada de establecimientos y de muestra recalculada de bachilleres

Macro estrato	Modalidad académica y tipo (subsector)	Muestra calculada de bachilleres	Muestra redondeada de establecimientos	Muestra recalculada de bachilleres	Muestra final de establecimientos
1	Académico-Distrital	222	9	225	9
2	Académico-(Anteriormente Nacionales)	221	9	225	9
3	Académico-Privado Cooperativo	222	9	225	9
4	Comercial – Distrital	209	8	200	8
5	Comercial-(Anteriormente Nacionales)	189	7	175	3
6	Comercial-Privado Cooperativo	220	9	225	9
7	Industrial Pedagógico –Distrital	217	9	225	9
8	Industrial Pedagógico-Nacional	218	9	225	6
9	Industrial Pedagógico –Privado Cooperativo	217	9	225	7
10	Resto –Distrital	162	6	150	2
11	Resto –Nacional	209	8	200	4
12	Resto –Privado Cooperativo	207	8	200	3
	Total	2.513	100	2.500	78

3.1.2 El cuestionario

La unidad básica de observación es el bachiller, por tanto, se aplicó un cuestionario a cada bachiller seleccionado en la muestra.

El formulario se dividió en cuatro capítulos: El primer capítulo se dedicó a la identificación del cuestionario. El siguiente capítulo se centró en las características de todos los miembros del hogar del bachiller al momento de la encuesta, es decir, es una sección de tipo transversal. El cuestionario permitió listar todos los miembros del hogar del bachiller seleccionado, utilizando los mismos criterios usados en los censos y encuestas de hogares⁸. El formulario recogió información de las características demográficas, educativas y económicas de cada miembro del hogar, a saber: pa-

rentesco con el jefe del hogar, sexo, edad, estado civil, nivel educativo, actividad económica principal y características de la ocupación principal (grupo de ocupación, rama de actividad económica, posición ocupacional, horas trabajadas, tamaño de la empresa e ingresos).

El tercer capítulo tuvo como objetivo recoger la *historia de vida del bachiller* seleccionado desde el momento en que inició su educación secundaria hasta el momento de la encuesta. El diseño de esta parte del cuestionario fue de carácter matricial, en donde las filas son los años o edades del entrevistado y las columnas son las variables o dimensiones de la vida en las cuales se reconstruye la historia⁹. Se recogió la biografía del bachiller en las siguientes dimensiones

⁸ De acuerdo con el DANE, el hogar se define como: Grupo de personas que duermen bajo el mismo techo y que comparten al menos una comida diaria. Pueden tener o no, vínculos de parentesco por consanguinidad.

⁹ Este diseño se benefició de otros estudios realizados también con un enfoque longitudinal retrospectivo, en el CEDE: Bogotá, 1984; Areas Cundiboyacense-Chocó-Central, 1990; Bogotá, 1993; Casanare, 1996.

de la vida: residencia, vivienda (tipo y acceso a servicios básicos), co-residencia con parientes cercanos del bachiller, ambiente familiar (presencia frecuente de signos de intoxicación por drogas o alcohol en el bachiller o sus parientes cercanos), violencia intrafamiliar, desnutrición, educación secundaria y superior, actividad laboral (grupo de ocupación, posición ocupacional, tiempo de dedicación, actividad económica y tamaño de la empresa, salario) y otra actividad (diferente a la educativa o la laboral). La unidad de tiempo que se consideró para registrar eventos en la matriz fue de un semestre (6 meses) como mínimo. El calendario, ubicado en la primera columna, permitió trabajar utilizando fechas o edades, según la información que fue proporcionada por el bachiller entrevistado.

Dados los objetivos del estudio, la biografía educativa buscó describir todos los períodos durante los cuales la persona estudió a partir del inicio de su educación secundaria. Para tal fin, se registraron para cada fecha en que fue cursado: el nivel, el grado escolar al final de la etapa, el tipo de institución, la modalidad de la educación, y la jornada escolar. Los niveles considerados fueron: secundaria, curso técnico o de capacitación, preuniversitario, y superior universitaria. Los tipos de institución fueron: oficial distrital, oficial anteriormente de carácter nacional, privado laico, privado religioso, cooperativo. Las modalidades de secundaria incluidas fueron: bachillerato diversificado científico, bachillerato diversificado arte, bachillerato diversificado tecnología, bachillerato diversificado humanidades, bachillerato técnico, bachillerato normal pedagógico, bachillerato clásico, bachillerato comercial, y bachillerato internacional. En educación superior, las modalidades fueron: técnico, tecnólogo y universidad.

Se consideró que el bachiller accede a una nueva etapa educativa cuando cambia cualquiera de las variables consideradas: nivel, tipo de institución, modalidad, jornada, o cuando pierde un grado dentro de un mismo nivel o cuando se retira temporalmente del sistema educativo.

El cuarto capítulo se centró en las *características del bachiller* seleccionado (información de corte

transversal) y recogió la visión del estudiante sobre el colegio en el cual se graduó de bachiller, su proceso de ingreso a la universidad (si lo tuvo), la percepción que tiene sobre el tipo de educación recibida y sobre los logros educativos y laborales. Al final del capítulo, se recogió información sobre algunas actividades desarrolladas por el bachiller y sobre su estatura y la de sus padres, variables utilizadas para el control de nutrición.

3.2. LA ENCUESTA A EMPRESAS

La encuesta a los empresarios tuvo como objetivo recolectar la información necesaria para identificar factores asociados que influyen la contratación de personal con bachillerato como capacitación mínima. Esta parte de la investigación buscó averiguar la relevancia de la educación secundaria técnica al momento de contratar personal y las posibilidades de prosperar dentro de la empresa, por una parte, y por otra, en un segundo lugar, describir las diferentes labores que los diferentes bachilleres realizan dentro de la empresa. Adicionalmente, se efectuaron dos preguntas para conocer las perspectivas de los empresarios sobre la demanda de empleo futura de los bachilleres. A lo largo de la encuesta se hizo énfasis en la importancia de que las respuestas se dieran con base en un año cuya actividad económica fuese representativa. Sin embargo, es muy probable que la recesión del año 1999 sesgue los resultados. Aunque esto no es ideal, los resultados se pueden interpretar como una imagen de una pesimista realidad para los bachilleres del futuro.

El principal problema encontrado en la aplicación de esta encuesta fue la heterogeneidad del sector productivo. Trabajos sobre el sector laboral muestran que los bachilleres son empleados por todo tipo de entidades productivas. Ellos pueden ser tanto operarios en la industria como cajeros de la tienda de la esquina. Muchas bachilleres son contratadas a través de empresas de servicios temporales para realizar variadas labores desde recepcionistas hasta promociones varias en las calles o supermercados. Por ello, la encuesta se construyó de tal modo que representara los diferentes tipos de empleo.

3.2.1 Marco y diseño muestral¹⁰

El universo de estudio está conformado por todos los establecimientos, existentes en Bogotá en Junio y Julio de 1999, con actividades económicas y con tres o más trabajadores. Incluye establecimientos comerciales, industriales, de servicios y otros. Se utilizaron dos marcos muestrales: lista construida con los registros de la Cámara de Comercio de Bogotá, y se generó otro listado, de área, suministrado por el DANE, que registraba la densidad de establecimientos por manzana de la ciudad, sin especificación del número de trabajadores. La distribución de las empresas pequeñas según tamaño se construyó proyectando las cifras del Censo Económico Nacional y Multisectorial de 1990 del DANE.

El tamaño de la muestra fue de 200 empresas de 50 y más trabajadores y de 1.300 empresas de 3 a 49 trabajadores. Se utilizó un muestreo probabilístico de marco dual. En la lista de empresas grandes se utilizó un muestreo estratificado de elementos, con probabilidad proporcional al tamaño de las empresas. Los elementos son los establecimientos. La estratificación se hizo con base en la actividad económica (7 grupos) y el tamaño de los establecimientos (10 grupos). En el marco de área, para las empresas pequeñas, el diseño fue estratificado de conglomerados desiguales, con selección en dos etapas. Las áreas o manzanas de la ciudad son los conglomerados. En la primera etapa se estratificaron las manzanas según densidad de establecimientos (13 grupos) por zonas de hábitat (8 zonas), y se seleccionaron 674 manzanas, con fracciones de muestreo variables por estrato según densidad. La distribución por hábitat dentro de cada estrato de densidad fue proporcional. En la segunda etapa, se submuestrearon los establecimientos de cada manzana seleccionada, con fracción también variable por estratos de densidad. Se buscó que el producto de las fracciones de muestreo de las dos etapas, en cada estrato de tamaño, fuera aproximadamente igual para todos. Esto garantizó un esquema con probabilidad de

selección menos variable y con óptima composición de la muestra según los criterios de estratificación.

La estratificación según densidad se hizo en dos fases. En la primera, se construyeron 5 grandes estratos, con un número aproximadamente igual de empresas. En la segunda, se estratificó el último grupo (71 y más trabajadores), que tenían un rango de variación en el número de empresas excesivamente grande (>700), en 9 substratos de tamaño relativamente similar. Esta substratificación permitía un control adecuado de la distribución de la muestra por densidad de establecimientos.

Con el fin de garantizar estimaciones no sesgadas de los indicadores globales para la ciudad, fue necesario que las estimaciones muestrales fueran ponderadas por el recíproco de la probabilidad final de selección de las empresas, es decir, por el factor de expansión.

3.2.2 El cuestionario

La unidad básica de observación es la firma. Se aplica un cuestionario a cada empresa seleccionada. Como el diseño de la muestra lo explica, las empresas se identificaron de forma diferente según el tamaño de la misma.

Este formulario se dividió en 2 capítulos. El primer capítulo se dedicó a la identificación de aspectos básicos de la demanda, la percepción subjetiva de los empresarios del futuro del empleo de bachilleres y, por último, la percepción sobre su formación.

El segundo capítulo se centró en una matriz con el fin de diferenciar las diferentes actividades de los diferentes tipos de bachillerato dentro de la empresa. Esto se complementó con la descripción de la forma de contratación, el salario, y la capacitación dentro de la firma. Adicionalmente, se incluyeron una serie de preguntas sobre la sustitución de los bachilleres dentro de la empresa por la contratación de servicios a empresas de servicios temporales. Hay indicios que muestran este tipo de comportamiento en los últimos años.

¹⁰ El diseño muestral y el operativo de campo de la encuesta a empresas fueron desarrollados por la firma S.E.I. S.A. en asociación con Econometría S.A. La validez de esta decisión radica en la similitud en los requerimientos del tipo de muestra entre el estudio sobre el mercado laboral de S.E.I. y los que en este estudio para la S.E.D. interesan. Utilizando el diseño muestral y como parte del mismo operativo de campo del estudio de S.E.I., se aplicó un módulo con el cuestionario definido para este estudio de la S.E.D. La razón de esta decisión se fundamenta en la falta de recurso monetario para costear una encuesta con el cubrimiento que se requiere en este estudio para poder tener alguna validez. El operativo de campo se realizó en los meses de Junio y Julio de 1999.

4. EL DESEMPEÑO LABORAL Y EDUCATIVO DE LOS BACHILLERES SEGÚN LA NATURALEZA DEL COLEGIO

Con base en la estimación de la curva de riesgo¹¹ de diferentes poblaciones de estudiantes se verificó la hipótesis sobre la importancia de la modalidad como factor determinante en la experimentación del riesgo por parte del bachiller. Si la educación media técnica está orientada a la formación de bachilleres altamente competitivos en el mercado laboral, dicha población debería evidenciar un riesgo de conseguir empleo significativamente mayor que cualquier otra. Lo mismo debería ocurrir con la educación media académica respecto de la posibilidad de iniciación de estudios superiores.

La definición de riesgo en términos de acceso a la educación post-secundaria y/o la consecución de trabajo se basó en lo que la legislación existente expresa como el deber ser de la educación media¹². Aunque es evidente que la educación es mucho más que cualquiera de estos dos aspectos, no cabe duda que es difícil imaginarse a una sociedad en la cual se pueda participar integralmente sin realizar alguna de estas dos actividades gran parte del tiempo. Los riesgos aquí trabajados son fácilmente observables, no obstante, el problema que encarnan es muy diverso en sus manifestaciones. Una cosa es entrar a estudiar física o música a la Universidad Nacional y otra muy diferente es el iniciar un programa de capacitación en el SENA. Este último aspecto se analizó posteriormente por medio de matrices de transición. Estas matrices aportaron una imagen más clara del desempeño diferencial en el trabajo y en el estudio de los diferentes grupos de bachilleres.

4.1 LA MODALIDAD DEL COLEGIO

Como se explicitó, la orientación de este estudio se centró en lo que la Ley 115 de 1994 prescribe y, en

particular, en su caracterización de la educación media en: media académica (la educación para la ciencia, artes, humanidades y el acceso a la educación superior) y media técnica como la preparación para el trabajo.

*"La educación media técnica prepara a los estudiantes para el desempeño laboral en uno de los sectores de la producción y de los servicios, y para la continuación de la educación superior. Está dirigida a la formación calificada en especialidades tales como agropecuaria, comercio, finanzas, administración, ecología, medio ambiente, industria, informática, minería, salud, recreación, turismo, deportes, y las demás que requiera el sector productivo y de servicios"*¹³

La ley considera como los objetivos específicos de la educación media:

- a. *"La capacitación básica inicial para el trabajo"*
- b. *La preparación para vincularse al sector productivo y las posibilidades de formación que este ofrece, y*
- c. *La educación adecuada a los objetivos de educación académica que permita al educando el ingreso a la educación superior."*

A pesar de la vigencia de la ley, las definiciones para el común de la gente no son del todo claras. El decreto 1962 de 1969 ya había institucionalizado la diversificación en el bachillerato pero las clasificaciones de los bachilleres eran diferentes.

"Los INEM son establecimientos que bajo una administración unificada ofrecen programas académicos y vocacionales en ramas y modalidades. Las ramas son Académica, Comercial, Industrial y Promoción Social. Algunas modalidades son Ciencias, Humanidades, Secretariado, Contabilidad, Metalmeccánica, Servicio de Salud. Otorgan título de bachiller en la rama y modalidad"

¹¹ La curva de riesgo se refiere a la estimación de la probabilidad de que el sujeto experimente el riesgo en cuestión, trabajar y/o estudios post secundaria, por primera vez después de su grado de bachiller.

¹² Ley General de Educación. Editorial Unión, Santa Fe de Bogotá. 1994.

¹³ Op. Cit.

En 1976, el Decreto 88 propone que la educación vocacional se diversifique en modalidades y el Decreto 1419 de 1978 especifica las características y formas organizativas de la diversificación del bachillerato en tres tipos: Ciencias, Artes y Tecnología, lo que introduce aún más clasificaciones en un sistema educativo que mantiene en la actualidad muchas de las formas organizacionales anteriores. Esto sin mencionar los institutos técnicos que ya existían desde los años 40.

Actualmente, el bachillerato comprende los años entre sexto y noveno de la básica y la totalidad de la Media. Existen los bachilleratos diversificados, los técnicos industriales y las instituciones de media diversificada. Finalmente, con base en la legislación existente se han creado en los últimos años híbridos de las diferentes legislaciones ofreciendo bachillerato (media) con especializaciones en administración de empresas, informática teórica (ya que carecen de computadoras) o inclusive algunos ofrecen títulos tan atractivos como bachillerato en Biotecnología.

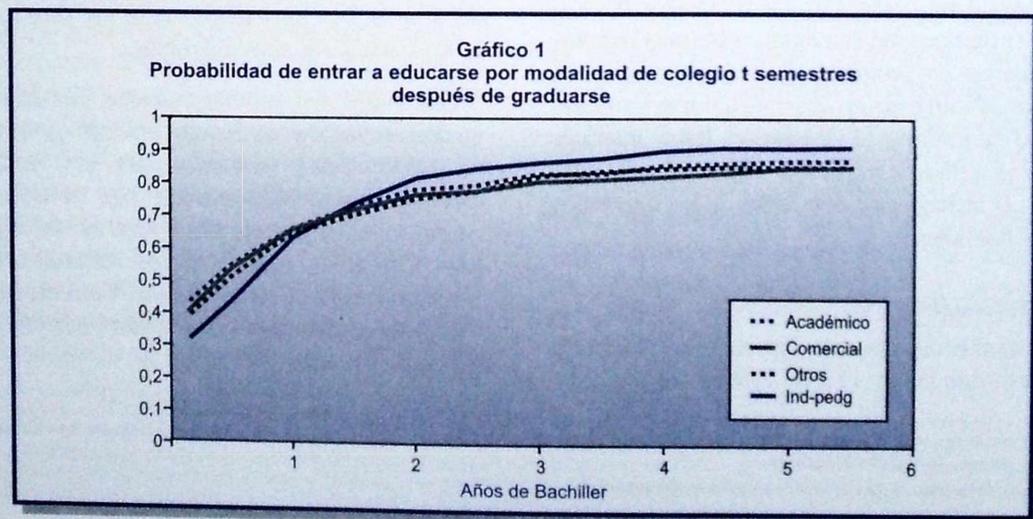
Dada la variedad de clasificaciones se decidió que para este trabajo los bachilleres se agruparían según modalidad definida como: la modalidad académica, que comprende lo que antes era conocido como bachillerato clásico y las modalidades que no son ni industriales ni comerciales en la media diversificada; la

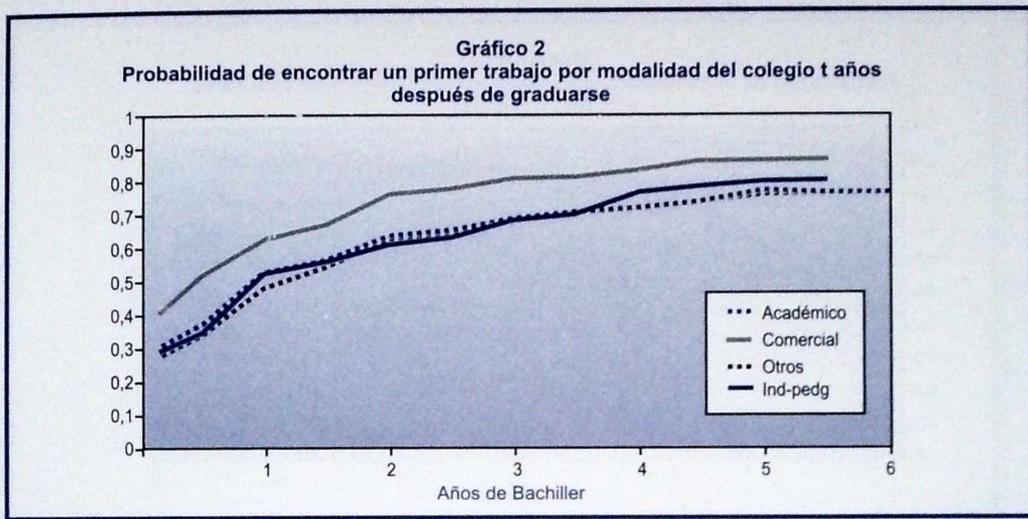
modalidad industrial, que comprende a los bachilleres técnicos y las modalidades industriales en la media diversificada; la modalidad comercial, que comprende a los bachilleres comerciales y la modalidad comercial de la media diversificada; y una categoría que se llama Otros que contiene todo lo demás.

Con base en dicha clasificación se estimaron funciones de probabilidad para los riesgos ya especificados. La función de riesgo fue estimada por Kaplan - Meier (o "product - limit method"). Se hicieron pruebas estadísticas con el fin de verificar si la función de riesgo se ajustaba mejor al modelo exponencial o al modelo de Weibull. Los resultados presentan las diferentes estimaciones de las funciones de riesgo.

4.1.1 Desempeño educativo

No existe ninguna diferencia estadísticamente válida entre las curvas de riesgo en educación para los bachilleres de las cuatro diferentes modalidades. Más sorprendente aún es el hecho de que, aunque la diferencia no es estadísticamente válida, los bachilleres con media técnica son, después de un año de graduarse los que presentan una mayor probabilidad de iniciar estudios post - secundarios mientras que los bachilleres con media académica solo muestran un mejor desempeño en el primer año de graduados. (Ver gráfico No. 1).





4.1.2 Desempeño laboral

En cuanto al mercado laboral, las diferencias por modalidad si son marcadas. Los graduados del bachillerato comercial muestran una más rápida y exitosa participación en el mercado laboral. Las pruebas estadísticas muestran que dichos bachilleres obtienen resultados significativamente diferentes a todos los otros, mientras que en los demás bachilleres no existen diferencias significativas entre ellos. Esto podría sugerir que la media comercial es la más exitosa de las actualmente ofrecidas. Sin embargo, un estudio más detallado permite ver que los graduados del bachillerato comercial, son básicamente mujeres, y las mujeres como grupo presentan una participación más exitosa en el mercado laboral. (Ver gráfico No. 2).

Debido a que las instituciones agrupadas en la categoría "otros" son muy diversas, fué necesario reagrupar a los bachilleres según institución y cuestionar la relevancia de la modalidad como determinante del desempeño.

4.2 LA INSTITUCIÓN

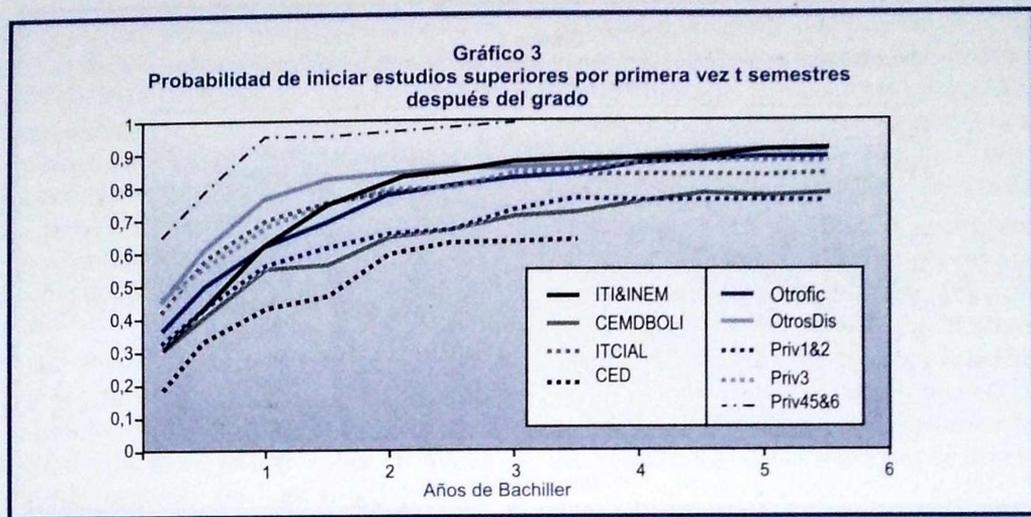
El criterio utilizado intentó reunir las instituciones por su tradición y su organización interna predominante. La legislación con base en la cual se estructuraron las instituciones fue el criterio de agrupación de muchos

de los colegios. En el caso de todos aquellos que no ofrecen ninguna modalidad diferente a la académica, se dividieron entre privados y distritales y los primeros se diferenciaron a su vez por estrato.

Los resultados obtenidos son muy diversos y en cierta medida inesperados. En razón de la importancia de la variable género, dado que existen instituciones fundamentalmente masculinas (Institutos Técnicos Industriales, ITI) y otras fundamentalmente femeninas (Bachilleratos Comerciales), se interpretaron los resultados de forma separada para hombres y mujeres. Sin embargo, aquí se presentan sólo los resultados para el total sin desagregar por sexo.

4.2.1 Desempeño educativo

La probabilidad de comenzar a estudiar después del bachillerato es claramente mayor para los graduados de colegios privados de estratos altos (estratos 4, 5 y 6). A continuación están los INEM y los ITC, siendo el comportamiento de estos dos últimos idéntico estadísticamente. Sorprende que los bachilleres formados para el trabajo sean los que muestran un mayor éxito en el mundo académico (Ver gráfico No. 3). Mientras que en el mercado laboral son los bachilleres comerciales los que más fácil se emplean.



4.2.2 Desempeño laboral

El desempeño laboral bajo esta clasificación tampoco es el esperado. Los bachilleres comerciales presentan una ventaja significativa, tanto en hombres como en mujeres, en la consecución de empleo. Estos bachilleres comerciales son seguidos por los egresados de colegios privados de estratos más bajos y luego por los de los Colegios del Complejo de Educación Media Diversificada de la Zona Sur-Oriental de Bogotá - CEMDIZOB, otros colegios distritales, los establecimientos del complejo Ciudad Bolívar y los CEDIT. La evidencia en cuanto a la empleabilidad de los bachilleres comerciales se hace cada vez más sólida.

No obstante, cabe preguntarse por la evolución de dichos bachilleres en el empleo, las ocupaciones que les son asignadas y su estabilidad laboral. Análisis realizados anteriormente sobre el mercado laboral¹⁴ indican que las bachilleres de colegios comerciales son empleadas en ocupaciones con muy pocas perspectivas futuras, en trabajos temporales en su mayoría, en los cuales reciben una mínima capacitación. Los graduados de los colegios con formación laboral, junto con los de estratos altos, son los que se em-

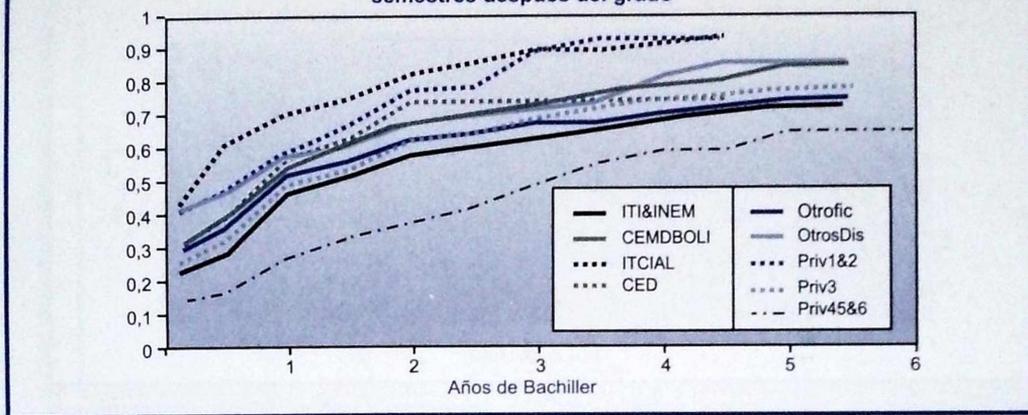
plean con mayor lentitud. Esto no quiere decir que los bachilleratos técnicos no sean empleables. Lo que probablemente sucede y, esto se confirmó más adelante, es que sus aspiraciones no son conseguir un empleo. Su objetivo es entrar a la universidad y lo están cumpliendo. Del total de bachilleres académicos un 48.6% estudian en algún momento en una universidad y de los bachilleres con modalidades diferentes a la académica esta cifra llega al 45.56%. Si tomamos en cuenta que la proporción de colegios académicos es más alta, cerca del 48% de los bachilleres bogotanos estudian en algún momento en la universidad. (Ver gráfico No. 4).

4.2.3 La modalidad y la institución

La institución que otorgó el grado de bachiller es sin duda una variable explicativa importante para el desempeño posterior del estudiante. Con el fin de identificar la incidencia de la modalidad en el futuro del egresado, se agruparon todas las instituciones en cuatro grupos. El primero comprende todos aquellos colegios que ofrecen por lo menos una modalidad diferente a la académica y que no pertenecen a ninguno de los siguientes tres grupos, que son: los INEM y los

¹⁴ Tenjo, J. La Situación de la Mujer en el Mercado Laboral Urbano Colombiano: Un Diagnóstico Preliminar, Santa Fe de Bogotá: CEDE, Universidad de los Andes, 1998.

Gráfico 4
Probabilidad de conseguir empleo por primera vez t
semestres después del grado



Institutos Técnicos Industriales ITI, los colegios del Complejo Ciudad Bolívar junto con los CEMDIZOB y los CEDIT.

Los resultados de los INEM y ITI, junto con los de todos los colegios que ofrecen por lo menos una modalidad diferente a la académica, muestran que la modalidad escogida por los estudiantes no incide en su comportamiento posterior al egreso. En los INEM e ITI parece que los bachilleres con modalidad "comercial" tienen más dificultad para ingresar a estudios de post-secundaria. No obstante lo anterior, esto no garantiza que la modalidad sea relevante para explicar el desempeño del bachiller. No hay evidencias en contra de que sea la institución y no la modalidad la variable importante para explicar el desempeño del bachiller, ya que el comportamiento se hace diferente tan solo después de dos años de graduados y tan sólo un escaso número no ingresa a alguna entidad educativa después de pasados dos años.

Para las otras dos agrupaciones, los resultados muestran alguna importancia para la modalidad. En CEMDIZOB y los colegios de Complejo Ciudad Bolívar es claro que la modalidad comercial y la académica muestran un peor desempeño en cuanto a la realización de estudios post-secundarios. Con respecto al ingreso al trabajo, la modalidad comercial es la que se comporta de una mejor manera, pero también es la

que menos evoluciona en el mercado laboral. En los seis años que abarca el estudio, la probabilidad de prosperar en el trabajo, entendida como la transición de una ocupación de condición socio-ocupacional (CSO) baja a una de CSO media o alta, fue muy limitada.

Para los CEDIT el resultado, en lo laboral, es similar. Otra vez son los bachilleres comerciales los que se emplean fácilmente y, como en el caso anterior, esto no es algo positivo. En estos colegios, sin embargo, si existe una diferencia importante con respecto de la relación entre educación y modalidad. Los bachilleres técnicos, por primera vez, muestran el peor desempeño laboral, lo que podría atribuirse a la proliferación de colegios técnicos de mala calidad, factor que no se contrastó en este estudio ya que no fue factible verificar la existencia y estado de los talleres y equipos mínimos. (Ver gráficos No. 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12).

4.3. LA INSTITUCIÓN Y LA FORMACIÓN ACADÉMICA

Finalmente, se evaluó la relación entre las instituciones y su nivel académico, empleando la clasificación del examen de estado ICFES. Se efectuó la separación de las jornadas de mañana y tarde de la nocturna, dado que los resultados del examen así se presentan. Adicionalmente, con el fin de no restarle poder a las estimaciones, se construyeron el menor número de agrupaciones posible para conservar algo de la

Gráfico 5
Probabilidad de seguir estudios de Post-Secundaria t semestres después del grado de Bachiller - INEM&ITI

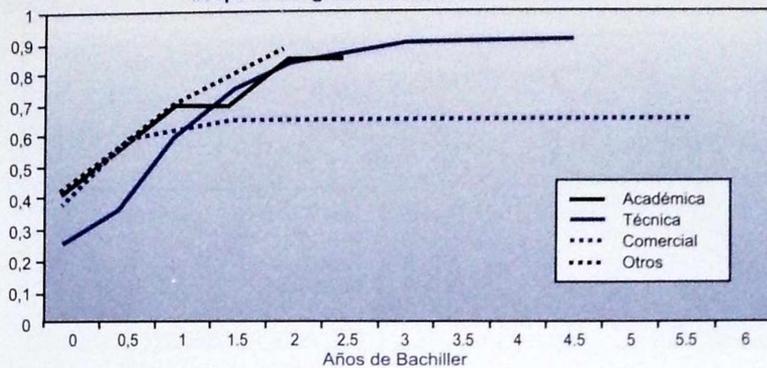


Gráfico 6
Probabilidad de conseguir empleo t semestres después del grado de Bachiller - INEM&ITI

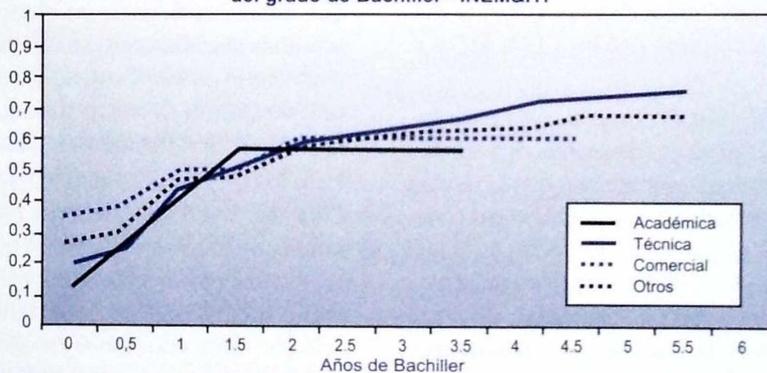
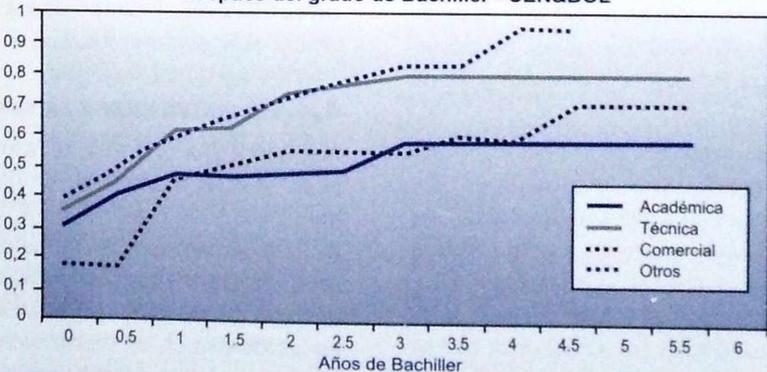
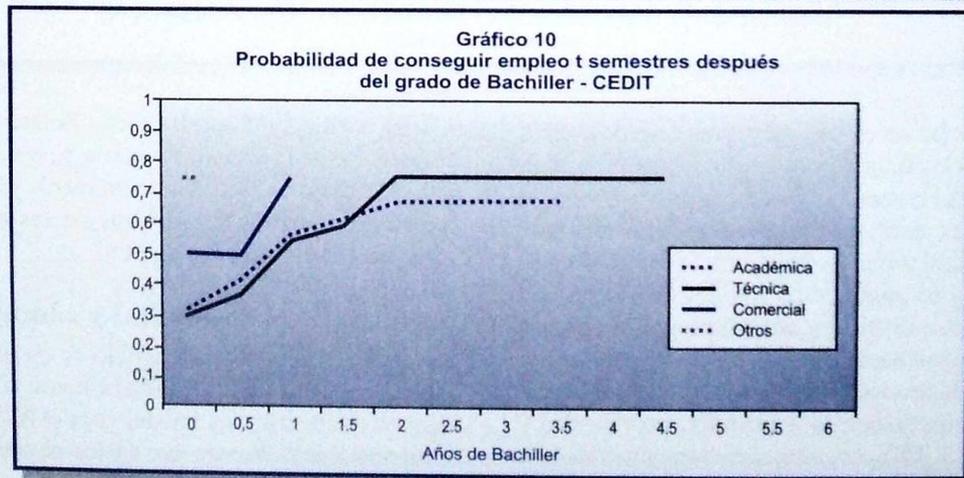
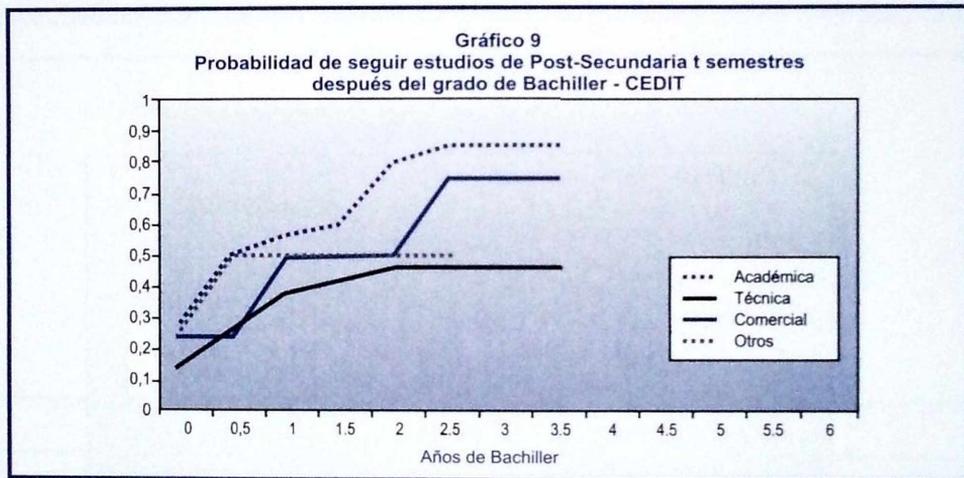
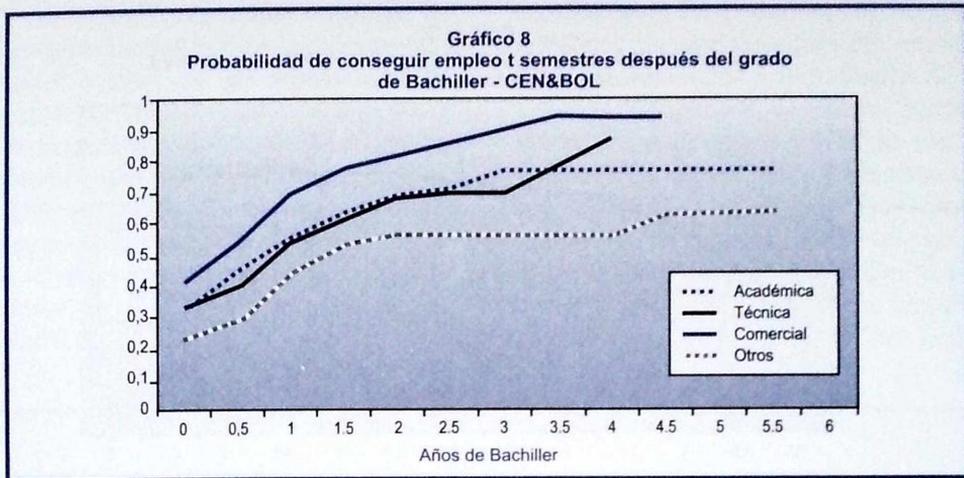
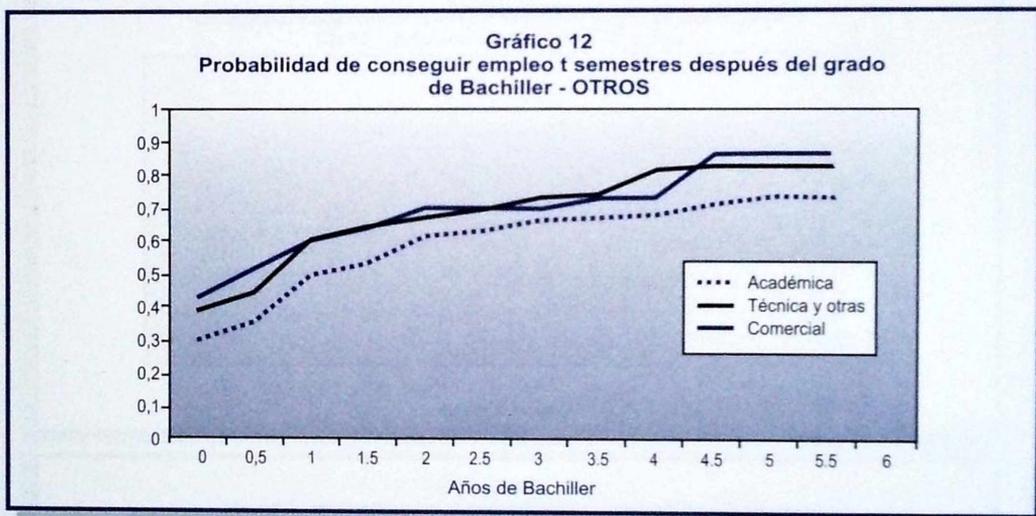
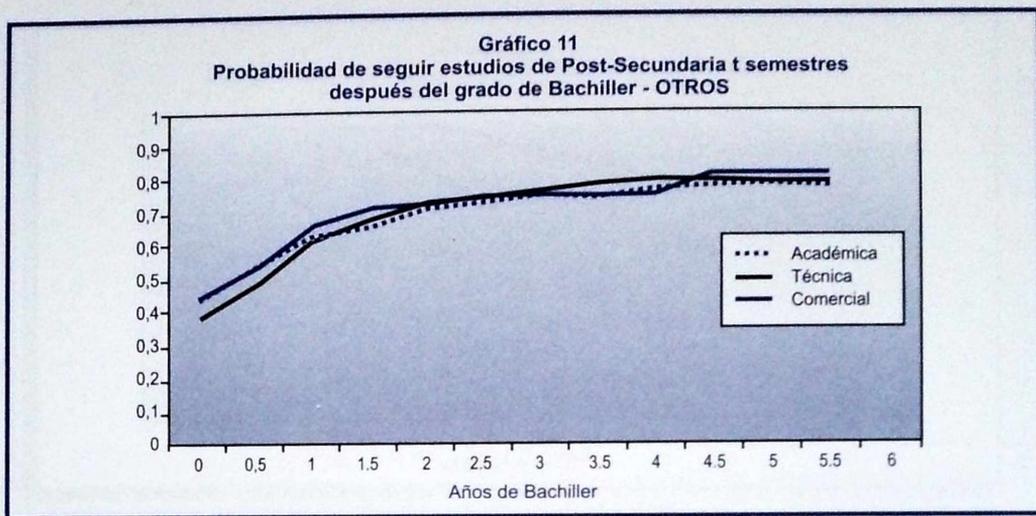


Gráfico 7
Probabilidad de seguir estudios de Post-Secundaria t semestres después del grado de Bachiller - CEN&BOL







estructura de las secciones anteriores. Con base en lo anterior, se clasificaron todos los colegios que ofrecen modalidad comercial, exceptuando los INEM, en dos categorías: una los colegios con ICFES alto, que comprende casi todos los Institutos Técnicos Comerciales ITC y otra que agrupa a todos los demás, sin distinción entre distritales, anteriormente nacionales y privados. Los colegios que no ofrecen modalidades diferentes a la académica se dividieron en cuatro categorías correspondientes a privados, no privados y ICFES alto, ICFES no alto simultáneamente. Los

CEDIT y los del Complejo Ciudad Bolívar se agruparon con los de la jornada nocturna, ya que estos colegios se ubican en la clasificación media y baja en los resultados del ICFES y muchos de sus estudiantes viven en condiciones similares.

4.3.1 Desempeño laboral y educativo

La participación de los bachilleres en el mercado laboral muestra una clara relación con el nivel académico de los colegios (medido por el ICFES), el estrato social y la rápida vinculación al trabajo. Los

graduados de los CEDIT, las jornadas nocturnas de los ITI, del Complejo Ciudad Bolívar son los que más rápido consiguen empleo con una probabilidad del 60%, la cual crece hasta estancarse en el 80% hacia el cuarto año de graduados. En contraste, su probabilidad de estudiar es la más baja de todas. Similar comportamiento se encuentra en los resultados de los graduados de colegios privados de bajo nivel que se presentan en desventaja en cuanto a la consecución de empleo y algo mejor, aunque no mucho, en cuanto al estudio.

La diferencia en el desempeño educativo de los egresados de colegios de nivel alto, medio y bajo en el ICFES es importante. Las graduadas de bachillerato comercial de nivel alto, de colegios mayoritariamente femeninos, muestran una muy alta probabilidad de continuar estudiando, en comparación con los jóvenes de los CEDIT. En contraste los colegios de niveles medio y bajo, aunque mejor que los CEDIT, son los que tienen menor probabilidad de estudiar. Los distritales de nivel bajo presentan un peor resultado, ya que en ellos se combina una baja probabilidad de

Gráfico 13
Probabilidad de encontrar el primer trabajo t semestres después de graduarse

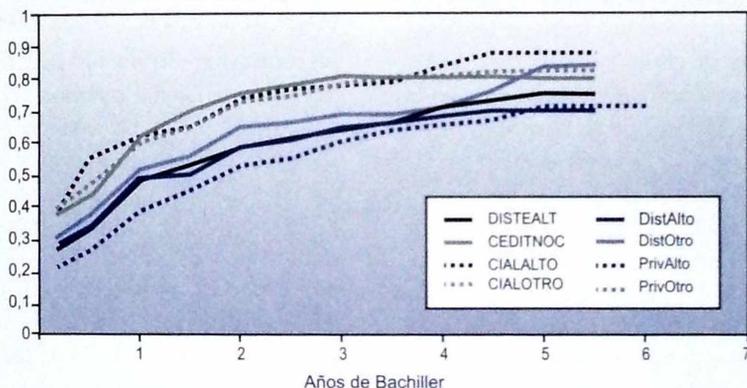
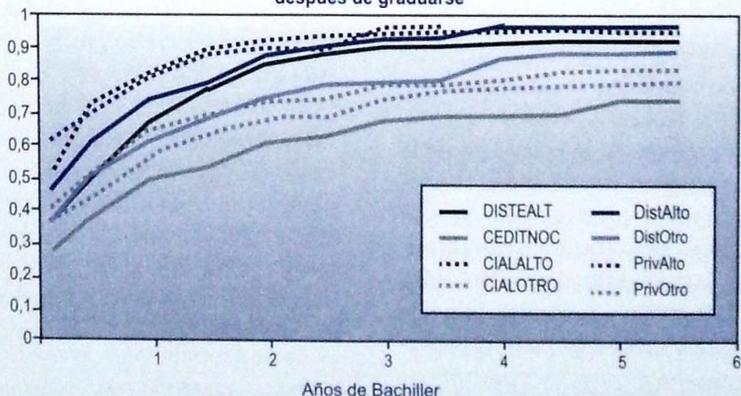


Gráfico 14
Probabilidad de entrar por primera vez a educación post-secundaria t semestres después de graduarse



conseguir empleo con una baja probabilidad de ingreso en algún tipo de institución de formación post-secundaria. Los de nivel académico alto, por el contrario, registran un comportamiento cercano a los colegios técnicos de mayor tradición y los INEM. En los privados de estrato alto se encuentran una elevada probabilidad de estudiar, con dedicación exclusiva, con una baja probabilidad de trabajar los primeros años de graduados. (Ver gráfico No. 13 y 14).

4.4. LA INSTITUCIÓN Y LA MOVILIDAD SOCIO-OCUPACIONAL

La distribución de los recursos en una población se refleja en su estructura social, en virtud de que la pertenencia a uno u otro estrato determina el grado de bienestar de los individuos, medido tanto en términos tanto de riqueza material como cultural. Una de las formas de verificar la posición de los individuos en la estructura social es la clasificación de la condición socio-ocupacional CSO, que se basa en la inserción de los individuos en la estructura de producción económica y en su nivel de capital humano¹³. Se empleó esta clasificación como herramienta para analizar la movilidad social individual de los bachilleres en el contexto de su historia de vida, una vez entran al mercado laboral después de graduarse. Dado que la institución más que la modalidad de educación secundaria influye en el desempeño de los bachilleres, esta sección parte de la clasificación de instituciones definida en las secciones anteriores. Con el fin de relacionar la movilidad socio-ocupacional y la institución en donde se graduó el bachiller, la clasificación de CSO se reagrupó en tres categorías: alta-media-baja.

Un indicador básico de movilidad socio-ocupacional es el número de trabajos realizados entre la graduación de bachiller y el momento de la aplicación de la encuesta. Es necesario tener en cuenta que los bachilleres encuestados pertenecen a cohortes de graduados relativamente recientes (sólo han transcurrido entre 1.5 y 5.5 años desde la graduación dada entre 1993 y 1997), y, en una alta proporción, continúan estudios de educación superior. Esto explica en parte, el núme-

ro relativamente alto de bachilleres que no ha trabajado y la baja movilidad laboral entre los que sí lo han hecho: cerca de la tercera parte (31.5%) no ha trabajado desde que se graduaron de secundaria y más de la tercera parte (35%) sólo ha tenido un trabajo.

De los bachilleres sin experiencia laboral, alrededor del 65% ha ingresado a la educación superior y un 35% permanece con nivel secundaria. Es decir, cerca de la tercera parte de los que no han trabajado tampoco han continuado con estudios superiores. Este grupo, aunque pequeño (cerca del 11% del total de bachilleres) es de alta vulnerabilidad social ya que corresponde a aquellos que no han logrado insertarse ni en el sistema educativo ni en el laboral: están desempleados o no realizan actividad alguna y constituyen un grupo potencial de violencia y delincuencia juvenil.

La institución claramente está relacionada con la adquisición de capital humano adicional y la movilidad socio-ocupacional. De una parte, los colegios de alta categoría, ya sean de tipo distrital, anteriormente nacional o privado, ya sean técnicos o académicos, son los que muestran la mayor proporción de bachilleres que no han trabajado (35% - 38%), pero una mayor proporción de ellos (65% - 80%) ha continuado estudios universitarios. Es decir, los bachilleres de estos colegios tienen un potencial de ascenso socio-ocupacional por el mayor nivel educativo que adquieren. Por el contrario, los colegios comerciales, de categoría alta o baja, los colegios CEDIT nocturnos y los colegios privados de categoría baja son los que tienen una mayor movilidad laboral. Igualmente, estos colegios muestran la mayor proporción de graduados que no han superado su nivel educativo medio entre los que no han trabajado. Por ejemplo, 20% de los bachilleres de colegios comerciales altos ha tenido por lo menos tres trabajos en su corta trayectoria laboral mientras que cerca de la mitad de los bachilleres de colegios distritales de baja categoría (CEDIT nocturnos), que no han trabajado no continúan con estudios superiores. Este último grupo de bachilleres tiene nulas perspectivas de movilidad socio-ocupacional ascendente pues no incrementan su nivel educativo ni se insertan en el

¹³ La clasificación según la CSO se basa en variables de actividad económica principal, rama de actividad de la empresa, posición ocupacional, grupo de ocupación y nivel educativo. Específicamente se utilizó la clasificación definida por el CEDE-ORSTOM (Documento CEDE 99-02, 1999).

mercado laboral. Así mismo, la mayor movilidad laboral del primer grupo de bachilleres de estos colegios probablemente sea un indicador de inestabilidad laboral y no necesariamente de movilidad socio-ocupacional ascendente.

La condición socio-ocupacional de los bachilleres que han tenido un solo trabajo, es decir, que son inmóviles en su trayectoria laboral, muestra una distribución relacionada con el tipo de institución. De una parte, los bachilleres de colegios distritales técnicos de alta categoría y de colegios privados altos muestran la mayor proporción en los estratos medio alto de la CSO: entre el 18% y el 20% de los bachilleres están como profesionales y técnicos-docentes. Esto es atribuible a que en estos colegios se presenta la mayor proporción de graduados que continúan con estudios superiores, lo cual les permite insertarse en el mercado laboral en estratos medio alto del CSO. Por otra parte, los bachilleres de colegios comerciales están concentrados en una categoría media: 44% a 67% son empleados administrativos y contables, lo cual está acorde con el tipo de educación media que reciben. Por el contrario, entre el 50% y 55% de los bachilleres de los demás colegios, que comprende colegios distritales académicos, privados de baja categoría y distritales técnicos de baja categoría (CEDIT nocturnos) están ubicados en estratos bajos del CSO (vendedores-dependientes y obreros no calificados-servicios personales).

A pesar de la corta historia laboral que se observa en los bachilleres encuestados, es posible inferir algún grado de movilidad socio-ocupacional entre aquellos que han tenido por lo menos dos trabajos después de su grado de bachiller. En primer lugar, la movilidad socio-ocupacional está relacionada con la CSO lograda en su inserción inicial en el mercado laboral: a menor el estrato de CSO inicial, mayor la movilidad ascendente. Así, por lo menos el 50% de los bachilleres cuyo primer trabajo fue en estratos bajos del CSO (vendedores-dependientes y obreros no calificados-servicios personales) lograron ascender en la escala, pasando principalmente a la categoría de empleados administrativos y contables en su último trabajo. Por el contrario, aunque por lo menos el 50% de los bachilleres, cuyo primer trabajo fue en los estratos altos de CSO, permanece en su misma

categoría socio-ocupacional, no menos del 30% baja de estrato de CSO en su último trabajo: alrededor del 15% llega a ocupar estratos bajos del CSO, como vendedores-dependientes y obreros no calificados-servicios personales. Esta movilidad descendente podría estar relacionada con la pocas oportunidades de trabajo en categorías altas dadas las condiciones económicas desfavorables prevalecientes en el mercado laboral durante los últimos años, que ha llevado a muchos profesionales a emplearse en ocupaciones de menor calificación que la formación obtenida.

Los bachilleres graduados de colegios distritales técnicos y privados de baja categoría son los que en mayor proporción ingresan a un trabajo de estrato bajo del CSO (74% y 68.6%, respectivamente) y no tienen movilidad hacia otros estratos. Por el contrario, los bachilleres de colegios comerciales de alta categoría que se insertan en estratos bajos son los que más ascienden en la escala socio-ocupacional. De los que inician en un estrato bajo de CSO, sólo un 31% permanece allí y un 69% asciende a uno medio. Sin embargo, la gran mayoría de los bachilleres de estos colegios comerciales altos se inserta en estratos medios del CSO y se mantienen en ese nivel (un 81% permanece en el estrato medio de CSO entre su primer y último trabajo). Es evidente que los bachilleres que logran insertarse directamente en los estratos altos de CSO provienen de colegios distritales técnicos y privados de categoría alta y, por lo menos dos terceras partes éstos, logran permanecer en estrato CSO alto.

5. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y EL DESEMPEÑO DE LOS BACHILLERES

5.1. ANÁLISIS POR COHORTE

La cohorte, definida por el año de graduación, puede generar diferencias tanto en la inserción en el mercado laboral como en el desempeño educativo, ya sea por la variable edad, como por la exposición a los distintos eventos (entrar al mercado laboral o al sistema educativo), o por cambios en las condiciones económicas y laborales del país. Por estas razones, se consideró pertinente en esta sección hacer un análisis por cohorte.

5.1.1 Desempeño laboral y educativo¹⁶

La probabilidad de ingresar a una institución de educación superior no es significativamente diferente por cohorte como se demostró a través de los análisis estadísticos. La probabilidad de entrar a los estudios superiores aumenta rápidamente durante los primeros dos años después de que un joven se gradúa como bachiller, hasta llegar a niveles cercanos al 80%, donde permanece prácticamente estable. Solamente en las dos cohortes más recientes (graduados en 1996 y 1997), hay una tendencia a una menor probabilidad de ingresar al sistema educativo superior después del primer año de graduación con respecto de las cohortes mayores. Esto podría estar estrechamente relacionado con el deterioro de las condiciones económicas del país que cada vez permite menos, por razones financieras, el ingreso a la universidad de los recién graduados.

Contrario al desempeño educativo, el laboral se diferencia sustancialmente dependiendo de la cohorte. La probabilidad de insertarse en el mercado laboral después de graduarse es menor en las cohortes recientes (personas más jóvenes) que en las antiguas (mayores) y, especialmente para la cohorte del año 1997. Evidentemente, aquí hay un efecto de la crisis económica que ha atravesado el país durante los últimos años que hace más difícil a los bachilleres más jóvenes encontrar un primer trabajo después de graduarse.

5.1.2 Participación laboral y desempleo

Se efectuó un seguimiento en el tiempo de la participación laboral y el desempleo de cada una de las cohortes, con el fin de identificar las tasas de participación laboral¹⁷ por cohorte para cada semestre después del grado de bachiller, según el tipo de colegio. No se encontraron diferencias significativas entre cohortes en los patrones de participación laboral por tiempo desde la graduación. La participación laboral aumenta paulatinamente, especialmente a partir del tercer semestre después del grado de bachiller. Esta similitud en los patrones por cohorte se mantiene al interior tanto de la modalidad como del tipo de colegio.

En contraste, si existen diferencias importantes en las tasas de participación por cohorte al comparar el tipo del colegio. La participación laboral es mayor en las cohortes de bachilleres graduados de colegios distritales y es menor en las cohortes de los de colegios privados, especialmente de aquellos de calendario B. Esto es explicable por el hecho de que son precisamente los estudiantes de los colegios privados, calendario B, quienes muestran una mayor participación en el sistema educativo superior. Las tasas de participación no difieren entre los egresados de colegios anteriormente nacionales y los de colegios privados calendario A. Las tasas de participación laboral por modalidad del colegio, tanto en hombres como mujeres, difieren solamente en el caso de la modalidad académica en colegios de calendario B que claramente muestran unas menores tasas de participación.

Los resultados encontrados por tipo y modalidad de colegio parece que sólo reflejan los diferenciales tradicionales de participación laboral por estrato socioeconómico en los grupos de edades jóvenes en edad escolar. Los jóvenes en estratos socioeconómicos altos presentan una menor participación laboral pero una mayor permanencia en el sistema educativo superior, tanto en el total de las cohortes como por género.

Las tasas de desempleo, en contraste con las de participación laboral, difieren entre cohortes siendo el desempleo significativamente mayor en las cohortes recientes, independientemente del tipo y de la modalidad del colegio. Sin embargo, estos diferenciales no reflejan un efecto de cohorte o un efecto de edad sino de período. Las tasas de desempleo aumentan de manera importante en todas las cohortes en los últimos dos años de observación, es decir, desde 1997, época de crisis económica en el país que genera menores oportunidades de conseguir un empleo.

Por tipo y modalidad de colegio donde se graduó el bachiller, las tasas de desempleo muestran un comportamiento similar a las tasas de participación; es decir, son menores entre los bachilleres provenientes de colegios privados de calendario B, mientras que

¹⁶ El desempeño se define como: la consecución de empleo o el lograr admisión en una institución de educación superior.

¹⁷ La tasa de participación laboral por cohorte se define como la relación entre la población ocupada o buscando empleo y la población total de la cohorte respectiva.

no muestran un patrón claro por cohorte que diferencie las modalidades o el tipo de colegio, tanto para hombres como mujeres.

El análisis sugiere que así como en las tasas de participación, el comportamiento de las tasas de desempleo está reflejando diferenciales de estrato social. Claramente las tasas de desempleo son menores a mayor el estrato socioeconómico, tanto para hombres como para mujeres. Esto nuevamente sugiere la mayor permanencia de los bachilleres de estrato alto en el sistema educativo así como una mayor facilidad para su inserción en el mercado laboral.

5.2. ANÁLISIS POR GÉNERO

Varios estudios han evidenciado la creciente participación de la mujer tanto en el mercado laboral como en el sistema educativo y, especialmente, en el nivel de educación superior¹⁸. Esta tendencia imperativamente sugiere un análisis por género en el desempeño educativo y laboral de los bachilleres.

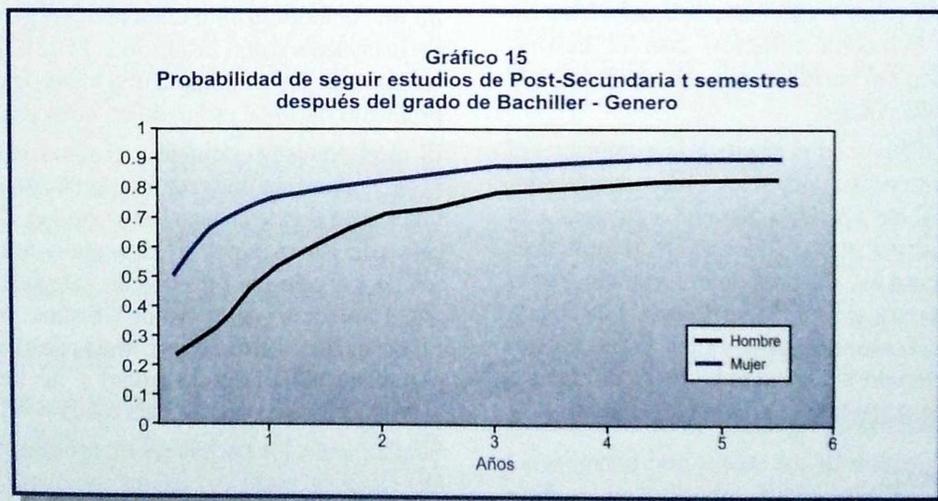
5.2.1 Desempeño educativo

Las mujeres presentan una probabilidad del 64% de ingresar a la educación superior, lo cual es signifi-

cativamente mayor que en los hombres (Ver gráfico No. 15). Estos resultados que se refieren a cohortes de bachilleres relativamente recientes y jóvenes (graduados entre 1993 y 1997), claramente confirman estudios que sugieren que la creciente incorporación de la mujer al sistema educativo superior ha llevado a que equipare o supere la participación educativa de los hombres.

5.2.2 Desempeño laboral

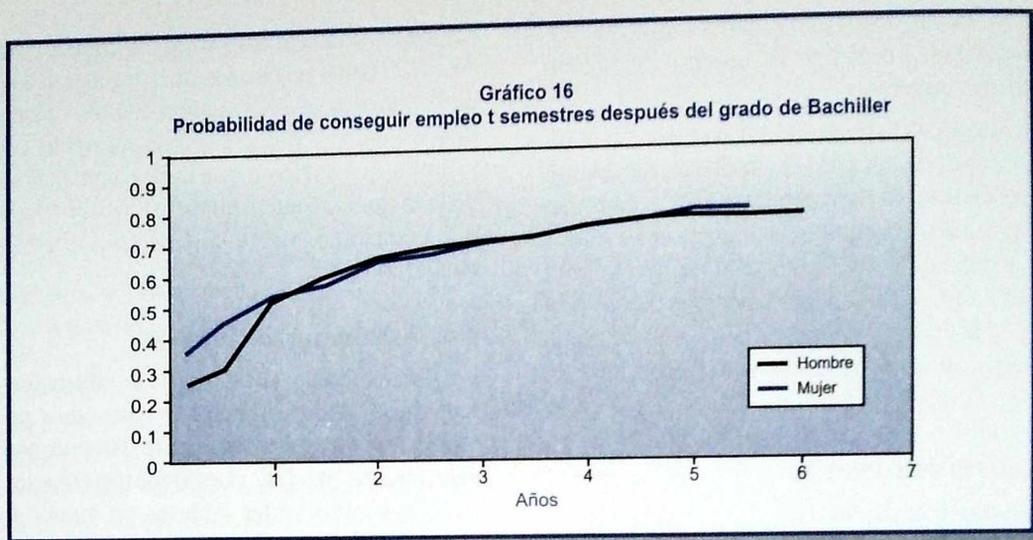
En contraste con el ingreso a la educación postsecundaria, la probabilidad de conseguir un primer empleo no es significativamente diferente por género (Ver gráficos No. 16). Considerando el mejor desempeño educativo de las mujeres, su menor participación laboral y sus mayores tasas de desempleo, era de esperarse que tuvieran una menor probabilidad de conseguir un primer empleo después de graduarse de bachiller que los hombres¹⁹. No obstante, los resultados obtenidos sugieren una baja permanencia en el trabajo que puede estar asociada con el tipo de empleos a los que se vinculan, en los cuales se propicia una alta rotación de personal femenino con el fin de disminuir el riesgo de incurrir en los costos de la maternidad²⁰.



¹⁸ Por ejemplo ver: Tenjo J., 1993: «Evolución de los retornos a la inversión en educación 1976-1989». Revista de Planeación y Desarrollo, DNP, Vol. XXIV, pp 85-102. Flórez C.E., 1998: «Las transformaciones socio-demográficas de Colombia en el siglo XX». Banco de la República- CEDE, en edición.

¹⁹ En estas funciones, la población expuesta al riesgo de conseguir un primer empleo son todos los bachilleres desde el momento de su graduación, independientemente de si entran o no en el sistema educativo superior.

²⁰ Estas hipótesis son planteadas por Tenjo. Op. Cit.



6. EL ENTORNO SOCIOECONÓMICO DE LOS BACHILLERES Y LA INSTITUCIÓN

El desempeño educativo y laboral ha mostrado estar relacionado con la institución que ofrece el grado al bachiller. Así mismo, la participación laboral por cohorte y las tasas de desempleo mostraron una estrecha relación con el estrato socioeconómico del bachiller más que con la modalidad o el tipo del colegio.

Lo ideal sería diferenciar el efecto de la institución y el del entorno socioeconómico sobre el desempeño educativo y laboral del bachiller. Sin embargo, para esto se requeriría acudir al uso de los modelos multinivel, lo cual sobrepasa los alcances de este estudio. Por lo tanto, indagaremos solamente la existencia de alguna relación entre el entorno socioeconómico del estudiante y la institución donde se graduó a través de algunos indicadores de su familia y del egresado mismo.

6.1. LA FAMILIA

El tamaño promedio del hogar de todos los bachilleres encuestados es de 4.7 personas. Solamente los

bachilleres de colegios privados de categoría alta muestran un tamaño de hogar promedio algo menor, 4.2 personas, mientras que los bachilleres de los demás colegios tienen hogares de tamaño similar al promedio que fluctúan entre 4.6 para los de colegios comerciales de categoría alta y 5.1 para los de colegios distritales académicos de categoría alta.

Por otra parte, la tasa de jefatura femenina no muestra un comportamiento diferencial en los hogares de los bachilleres según institución. El 23% de los hogares tiene de jefe de hogar a una mujer, tasa similar al promedio nacional estimado en otros estudios²¹.

El nivel educativo del jefe y el clima educativo del hogar²² muestran una relación significativa con la institución en donde el bachiller se graduó. El nivel educativo del jefe es mayor en los hogares de los bachilleres de los colegios privados de categoría alta (11.4 años), mientras que es menor, 6.8 años, en los hogares de los bachilleres de los colegios distritales de baja categoría (CEDIT nocturnos) y de los colegios distritales académicos de baja categoría (7 años).

Similarmente, los bachilleres de colegios privados de alta categoría están en hogares con mayor clima educativo, mientras que los bachilleres de los distritales, de baja categoría, (CEDIT nocturnos) y de los distritales

²¹ Flórez, C. E. 1996.

²² El clima educativo del hogar se define como nivel educativo de los miembros de 15+ años en el hogar.

académicos en igual categoría están en hogares con el menor clima educativo.

Las diferentes condiciones educativas de los hogares claramente influyen en el desempeño educativo y laboral de los estudiantes así como también en sus patrones de participación ocupacional. Los bachilleres egresados de colegios privados de alta categoría están en hogares con mayor clima educacional y muestran mejor desempeño educativo y laboral, así mismo presentan menores tasas de participación laboral y de desempleo. Por el contrario, los estudiantes egresados de colegios de baja categoría tienen menor clima educacional, menor desempeño educativo y laboral, como también mayores tasas de participación laboral y de desempleo.

Los bachilleres de colegios privados de categoría alta están en hogares con la mayor proporción de jefes en los estratos altos de la Clasificación Socio Ocupacional (CSO): 24% son profesionales, directivos o patronos. Los hogares de los demás bachilleres muestran una mayor concentración que el promedio de jefes de hogar en categorías media baja del CSO. Por ejemplo, el 55% de los jefes de hogar de los bachilleres de colegios académicos distritales de baja categoría son vendedores- dependientes u obreros no calificados- servicios personales.

La distribución de los bachilleres por estrato socio-económico muestra una relación clara entre el estrato y la institución en la cual se graduó el bachiller. De la población total de bachilleres sólo el 1.5% está en los estratos cinco y seis, el 9% está en cuatro, el 31% en tres y 1.2% en estrato uno. Cerca del 20% de los bachilleres de colegios privados de categoría alta pertenecen a los estratos cinco y seis, y el 24% está en el estrato cuatro. Por el contrario, casi el 70% de los bachilleres de los colegios distritales se concentran en los estratos uno y dos.

6.2. EL BACHILLER

Las condiciones del bachiller mismo se estudiaron a través de cinco elementos: la categoría según ICFES del colegio en que se graduó, la actividad post-secundaria a la que se dedica, la percepción del bachiller sobre su colegio, el logro de sus aspiraciones y su condición laboral actual. Con estos elementos se indagó la existencia

de relación entre el desempeño académico del bachiller y el tipo de institución de la cual se graduó.

6.2.1. El rendimiento académico

Las pruebas de logro del ICFES aplicadas a los estudiantes de 11^a. han sido consideradas como un indicador de la categoría académica del colegio. Dentro de este contexto, los bachilleres de colegios distritales son los que muestran el menor puntaje del ICFES (253), mientras que aquellos de colegios anteriormente nacionales son los que tienen el mayor puntaje (280). La modalidad del colegio no genera diferencias marcadas en los puntajes promedio de los bachilleres. Sin embargo, al desagregar por institución se observa un patrón más claro. Los bachilleres de colegios técnicos industriales son los de mayor puntaje (306), mientras que los bachilleres del Complejo Ciudad Bolívar tienen un ICFES promedio que apenas alcanza los 220 puntos. Evidentemente, hay diferencias más marcadas entre los institutos mismos no atribuibles al tipo o modalidad del colegio.

Con base en los puntajes del ICFES, se hizo una reclasificación del rendimiento académico en alto, medio y bajo²³. Claramente, los bachilleres de los colegios distritales están centrados en la categoría de bajo rendimiento, mientras que los bachilleres de los colegios anteriormente nacionales y privados están en su mayoría en la categoría de rendimiento alto. Las diferencias por modalidad académica son mínimas, mientras que por institución si son importantes. La mayoría de los bachilleres de los colegios técnico industriales (88%) y del CEMDIZOB (77%) están en la categoría de alto rendimiento, en cambio la mayoría de los bachilleres de colegios privados de estratos uno y dos (94%) y del Complejo Ciudad Bolívar (92%) están en la categoría de bajo rendimiento.

6.2.2. El desempeño post-secundaria

La actividad que siguen los bachilleres después del grado es un indicador del desempeño post-secundaria. Los bachilleres de colegios distritales son los que en menor proporción continúan estudios superiores.

²³ Específicamente, se siguió la clasificación de colegios por el ICFES

Por ello mismo, en el conjunto de los estudiantes que trabajan o se encuentran desocupados se encuentran principalmente los egresados de los colegios distritales. La modalidad del colegio parece no influir en el tipo de actividad realizada por los egresados, mientras que la incidencia de la institución en el destino de los bachilleres es mucho más significativa. Una proporción alta y casi constante de bachilleres de colegios privados de estratos tres, cuatro, cinco y seis, de institutos técnicos industriales y de CEMDIZOB continúan estudios superiores. En contraste, una proporción alta y casi constante de bachilleres del Complejo Ciudad Bolívar y de Institutos Técnicos Comerciales, están dedicados sólo al trabajo sin continuar con estudios superiores. Estas diferencias en actividad después del grado de bachiller claramente tienen repercusiones en el largo plazo sobre la movilidad socio-ocupacional de los individuos. Las inversiones en capital humano, a través de la educación formal, facilitan la movilidad ascendente frente a aquellos que sólo trabajan, especialmente en actividades que requieren poca capacitación. La decisión de no continuar estudios superiores está en gran medida determinada por la falta de recursos económicos independientemente de la modalidad y el tipo de colegio.

En el grupo de bachilleres que continuaron estudios superiores, hay diferencias importantes en el tipo de educación superior según tipo, modalidad e institución en donde el bachiller se graduó, especialmente en los años siguientes al año de graduación. Los bachilleres de colegios distritales que siguen educación superior se inclinan por cursos técnicos o de capacitación en lugar de la educación universitaria como lo hacen bachilleres de los otros tipos de colegio. Sin embargo, parecería que los egresados, especialmente los de colegios distritales, inician en cursos técnicos o de capacitación pero posteriormente realizan estudios universitarios. Por otra parte, los bachilleres de colegios de modalidad académica ingresan en menor proporción estudios universitarios que los bachilleres de colegios de otras modalidades, pero con el tiempo se equiparan. Lo contrario sucede con los cursos técnicos o de capacitación. Esto sugiere que los bachilleres de modalidad académica que realizan cursos téc-

nicos posteriormente inician estudios universitarios. Así, al final de período de observación no existen diferencias marcadas por modalidad en el tipo de estudios superiores que siguen los bachilleres.

6.2.3. La percepción de los bachilleres sobre la educación recibida y el logro de sus aspiraciones

Con el fin de complementar el desempeño educativo y laboral que en términos cuantitativos se ha descrito, se indagó a los bachilleres sobre sus percepciones acerca de la educación que recibieron y del logro de sus aspiraciones. Sin embargo, es necesario tener presente que evaluaciones cualitativas retrospectivas generalmente se sesgan por la situación actual del individuo. De hecho, la mayoría de los bachilleres, independientemente de la modalidad y tipo del colegio, o de la institución, evalúan de manera positiva la educación que recibieron en los aspectos de: matemáticas, humanidades, habilidades técnicas y formación humana.

La evaluación del logro de las aspiraciones no mostró resultados satisfactorios dado que una alta proporción de los encuestados no respondió, especialmente en la evaluación de las aspiraciones educativas. Las aspiraciones laborales indican que una alta proporción de egresados no logró el trabajo ni el sueldo que aspiraba, independientemente de la modalidad, tipo del colegio o institución.

7. LAS EMPRESAS Y USO DE MANO DE OBRA CON EDUCACIÓN MEDIA

7.1. LA DEMANDA DE BACHILLERES

La demanda laboral de bachilleres es segmentada según el tipo de trabajo: operarios, administrativo y sus trabajos asimilados, comercio y ventas. Por lo tanto, una descripción comprensiva de la demanda es imposible. El mercado laboral para estos jóvenes es incierto y difícil de analizar. Además, dado que, en la mayoría de los casos, el joven no juega un papel importante en los planes de capacitación y promoción de las empresas, sus posibilidades de desarrollo futuras queden exclusivamente en sus manos y las de sus familiares.

El bachiller como insumo en el proceso productivo no está bien diferenciado. La mayoría de los empleadores no ven en el título de bachiller ningún valor agregado. Solo en los trabajos administrativos y sus asimilados el tener bachillerato es importante para el empleador. De hecho, la educación es importante para los empresarios cuando requieren algún estudio técnico adicional.

En el caso de los cargos comerciales, solo el 53% considera importante el nivel educativo del empleado y solamente, alrededor de la mitad de éstos se inclinan por el bachiller comercial. De lo anterior se evidencia una mínima diferenciación del bachiller, ya que solo una vez de cada cuatro el título implica algún tipo de ventaja.

Para el bachiller técnico el panorama es similar. Aunque la mayoría de los empresarios (56%) no considera importante la educación de los empleados que operan máquinas y vehículos, cuando alguna calificación es preferida (30%) es la que dicha modalidad ofrece.

En general, la selección de una modalidad durante el bachillerato no es un buen medio para ubicarse con éxito posteriormente en el mercado laboral. Las referencias personales, la experiencia laboral previa y la personalidad y valores del bachiller son las características que lo hacen un buen candidato para conseguir empleo. Los demás aspectos son secundarios.

Al contrastar estos resultados con los arrojados por la encuesta a los bachilleres queda claro que los egresados que se insertan en el mercado laboral son los de ICFES más bajo y los de ICFES alto con dificultades económicas (aproximadamente un 75%).

La opinión de los empresarios puede estar sesgada ya que los mejores bachilleres no ingresan directamente al mercado laboral. Una hipótesis a este respecto es que el mercado laboral no diferencia en muchos casos entre mano de obra no calificada y bachilleres. Los trabajos relacionados con el área administrativa y comercial si diferencian entre estos tipos de calificaciones. No obstante, estos empleos sólo corresponden a un 40% del total.

7.2. LA CONTRATACIÓN DEL BACHILLER

Existe una gran incertidumbre para los bachilleres al momento de enfrentarse al mercado laboral. Sus cualificaciones y, por ende, sus logros y esfuerzos, solo resultan en una contratación exitosa si van acompañados de referencias, experiencia y recomendaciones. No hay evidencia clara de que una gestión institucional por parte de los entes educativos represente algún tipo de ventaja. Aunque este resultado parece ser contundente, quedan dudas ya que las recomendaciones y experiencias previas pueden estar muy ligadas al plantel educativo que otorgó el título. La experiencia laboral previa es lo más importante para ser empleado (40%), seguido de la personalidad y valores (15%) y las referencias personales (9%).

Según las empresas, las posibilidades de un bachiller de conseguir empleo actualmente no dependen de su tipo de educación media, sino de la formación moral, honestidad, capacidad de trabajo en grupo y conocimientos básicos en el uso de computadoras. Estas habilidades seguirán siendo importantes en las contrataciones de bachilleres en los próximos cinco años.

La formación del bachiller no es importante para el 23% de los encuestados. La prioridad de los empresarios es la formación ética y la capacidad de trabajar en grupo (22%), seguida de la formación en el área comercial (13%). La tercera prioridad es el adiestramiento en el manejo básico del computador (11%), segunda característica más importante a la hora de contratar. Solamente alrededor del 5% tienen en cuenta la formación en matemáticas, redacción y comprensión de lectura.

La preparación práctica es valorada pero en un segundo lugar con respecto de la formación ética y habilidades para el trabajo en grupo. Otro ejemplo de la demanda por habilidades prácticas es la formación en programación con el adiestramiento en el manejo de los programas básicos (Office). Estas habilidades son prioritarias para la mayoría de empresarios (aprox. 50%-60%).

Con respecto de la modalidad en el bachillerato como variable que afecta las posibilidades de empleo de los jóvenes, los resultados son consistentes con lo expuesto en la encuesta a los graduados. Las empresas no

consideran importante el tipo de educación media cuando contratan un bachiller. Para el 60% el tipo de bachiller no importa. Sin embargo, los bachilleres técnicos y comerciales son preferidos en segundo lugar. Finalmente, la importancia de áreas como electricidad y electrónica e industrial se encuentra entre el 10% y el 20%, mientras que casi todas las otras, como el dibujo técnico, son de muy escasa demanda.

La situación laboral del bachiller es incierta en cuanto a sus posibilidades de conseguir un empleo y mantenerse en él. El 40% de los bachilleres son contratados a término fijo y el 59% se vinculan a través de empresas de servicios temporales. El papel jugado dentro de las organizaciones es secundario y su permanencia en un empleo es corta. El tiempo promedio en un empleo es de 3.4 años, con una desviación estándar de tres. Este es un dato muy general y no se debe considerar muy informativo ya que su desviación es demasiado grande, pero sí muestra la diversidad del mundo laboral del bachiller.

Los bachilleres que estudian y trabajan logran condiciones mejores, se ubican en trabajos de oficina o como operarios con salarios en promedio mayores que los que se vinculan a servicios o a cargos con esfuerzo físico asociado.

En consonancia con los resultados anteriores, la percepción de los empresarios de la calidad de la educación del bachiller es mayoritariamente negativa, solo un 43% la considera buena y el 4% no opina. Es interesante que aunque a la mayoría no les importa la educación de estos empleados más de la mitad los consideran mediocrementemente formados.

Con respecto de la formación que se espera o desea de los bachilleres en los próximos cinco años es casi idéntica a lo que en la actualidad se demanda. Sin embargo, el número de empleos puede disminuir ya que la tecnología está sustituyendo algunas de las labores antes realizadas por los bachilleres, como lo ratifica el 30% de los empresarios. En promedio diez bachilleres al año son substituidos por maquinaria y equipo. El sector productivo tendría que ceder de forma importante para mantener las tasas de contratación para las generaciones futuras.

7.3. EL BACHILLER DENTRO DE LA EMPRESA

Cerca de la mitad de las empresas pequeñas y medianas prefieren al bachiller al contratar, mientras que a la otra parte no les importa el nivel educativo. La educación del bachiller se discrimina según el tipo de ocupación del mismo. Los trabajos de oficina, un 27% aproximadamente del total de los empleos ocupados por los bachilleres, son los que consideran la educación como algo importante. Siguen los trabajos de nivel operativo y, en tercer lugar, los relacionados áreas comerciales. Estos tres tipos de ocupaciones comprenden casi el 70% de los empleos que ocupan los bachilleres. Los demás se vinculan a labores que requieren esfuerzo físico (construcción, empaques, etc.) o servicios.

La formación dentro de la empresa es la que no muestra un panorama particularmente alentador. Sólo un 10% de los bachilleres son capacitados por el SENA. La mayoría solo recibe la preparación que se da dentro de la empresa o la ofrecida por las ARP.

Lo que queda en interrogación es la movilidad socio-ocupacional de los bachilleres que se insertan en estas condiciones laborales.

8. ALGUNAS REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados apuntan a que la institución donde estudian los bachilleres está claramente relacionada con la adquisición de capital humano adicional y la movilidad socio-ocupacional. De una parte, los colegios de alta categoría, ya sean de tipo distrital, anteriormente nacional o privado, ya sean técnicos o académicos, son los que muestran la mayor proporción de bachilleres que continúan estudios universitarios, y la mayor proporción en los estratos medio alto de la condición socio-ocupacional. Estos bachilleres de hecho tienen un mayor potencial de ascenso socio-ocupacional por adquisición adicional de capital humano vía mayor nivel educativo.

Por el contrario, los colegios comerciales, de categoría alta o baja, los colegios distritales técnicos de categoría

baja y los colegios privados de categoría baja son los que tienen una mayor inestabilidad laboral, ubicados en estratos bajos y con pocas posibilidades de ascenso socio-ocupacional, y la mayor proporción de los que no han superado su nivel educativo medio. Por lo tanto, su potencial de movilidad social es mínimo. Estos resultados demuestran una vez más que por encima de la modalidad o del sector (público privado), está la institución que refleja factores de calidad.

Estudios previos sobre retornos a la educación (Sánchez y Nuñez, 1999) indican que los retornos económicos a la educación se incrementan significativamente cuando un nivel educativo termina. Así, el ingreso laboral promedio se incrementa en 38.6% cuando se pasa de secundaria incompleta a secundaria completa, pero se incrementa en tan sólo 10% cuando se pasa de primaria completa a secundaria incompleta. Esto implica que los esfuerzos para finalizar la secundaria más que se compensan en términos económicos, mientras que realizar estudios incompletos de secundaria no tiene mucho incentivo económico frente a permanecer con sólo primaria completa.

En cuanto a los resultados de las encuestas a empresarios se puede concluir que es fundamental fortalecer las competencias laborales generales que se desarrollan en la educación media y garantizar el desarrollo de valores y cualidades personales, dado que estos son los factores considerados de manera preponderante en los procesos de contratación. Los empresarios no están considerando el valor agregado a la productividad de contar con bachilleres con óptimas credenciales académicas.

Aun cuando la modalidad que ha estudiado el egresado no es un factor que facilite el ingreso a las empresas, los bachilleres técnicos son preferidos frente a personas sin calificación. Sin embargo, hay una mayor relación con respecto a la institución en la que el bachiller ha estudiado. El bachiller ingresa a la empresa a cargos asociados con trabajos de oficina, ventas u operativos. Los resultados no permiten visualizar la movilidad dentro de la organización pero se puede inferir que no es muy alta dado que las empresas no invierten deliberadamente en capa-

citación para esta población, de modo que la que se alcanza depende de factores asociados con el propio esfuerzo de incrementar su perfil educativo externamente a la empresa.

Diagramación e Impresión
SANMARTÍN OBREGÓN & CÍA. LTDA.
Cra. 32 No. 70A - 54 Tels.: 630 0589 - 631 0260
Bogotá, D.C. - Colombia